

La primera Pascua

Lectura bíblica: Éxodo 11:1–12:40

Texto para memorizar: Juan 1:29

Objetivo: que los niños reconozcan que el Señor tiene todo el poder, y que aprendan a obedecer en todo a nuestro Dios.



Querido maestro:

Esta es una hermosa lección para enseñar la obediencia a las instrucciones de Dios. También ofrece la oportunidad para señalar a los alumnos **«el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo»** (Juan 1:29).

Después de largos meses de espera, con plagas y dificultades, se acercaba la liberación. La última plaga fue un golpe tan aplastante que el faraón cedió y dejó ir al pueblo de Israel.

Todo el relato es como un cuadro pintado de antemano. Lleva nuestros pensamientos hacia aquella Pascua celebrada en Jerusalén, cuando Dios mismo ofreció **el Cordero**.

Los primogénitos en las casas de los israelitas se salvaron gracias a la sangre untada sobre postes y dinteles. Nuestra salvación es únicamente por la preciosa sangre de Cristo derramada en la cruz del Calvario.

Use esta lección para indicar a los alumnos el medio de salvación que Dios les ha provisto.

Bosquejo de la lección

1. Los israelitas se preparan para salir de Egipto
2. El cordero de la Pascua
3. La muerte de los primogénitos
4. El faraón les ordena salir de Egipto
5. Los egipcios dan regalos al pueblo de Dios
6. La salida triunfal de Egipto

Para captar el interés

Prepare un «paquete sorpresa». Envuelva una Biblia o Nuevo Testamento (según sus posibilidades) en papel de regalo. Hágale varias envolturas, cada una con alguna instrucción. Por ejemplo, para: una niña de ojos negros; un niño amable; una niña vestida de

rojo; un niño travieso; la niña más grande; el niño más chico. La última envoltura debe ser «para alguien a quien quieres alegrar». El que se queda con el regalo lo recibe gracias a que sus amiguitos supieron seguir instrucciones.

Dé el paquete a uno de los alumnos y pida que lea las instrucciones. Si dice en el papel: «para una niña de ojos negros», debe entregarlo a una niña que corresponda a esa descripción.

El juego sigue hasta que algún alumno reciba la Biblia o el Nuevo Testamento. Indíqueles que es el libro de instrucciones de Dios y diga que gracias a la Biblia conocemos el camino de salvación.

Los israelitas en Egipto no tenían Biblias. Dios usó a Moisés para darles las instrucciones. Cuando ellos siguieron las indicaciones que les dio recibieron la libertad.

Lección bíblica

Los israelitas estaban muy ocupados. Empaquetaban sus cosas, preparaban comida y se despedían de sus amigos egipcios. Ya había llegado la hora de partir en el largo viaje hacia una hermosa tierra que Dios les había prometido.

En cada casa mataban un corderito y preparaban un pan especial, sin levadura.

Moisés y su familia también estaban muy ocupados. El hijo mayor de Moisés era Gersón. Tal vez su hijo le preguntó:

–Papito, ¿por qué pintas la puerta con sangre?

–Para salvar tu vida, hijo.

–¿Qué es lo que va a pasar, abuelito? –quizá le preguntó a Moisés.

–Vamos a celebrar la Pascua. Es una fiesta que recordaremos siempre como nuestra salida de Egipto. Dios va a mostrar a los egipcios su poder.

Moisés le habló de que esa noche todos los hijos mayores iban a morir. Pero en las casas donde había sangre en la puerta no iba a suceder eso.

Siguieron pintando y conversando. Muchas cosas raras habían sucedido. (*Repase la lección anterior, con énfasis en cada una de las plagas.*)

Instrucciones que Dios dio a Moisés

- **Éxodo 12:8** | Debían comer carne asada al fuego y pan sin levadura.
- **v. 10** | No tenían que dejar sobras. Si algo sobraba lo debían quemar.
- **v. 7** | Tenían que pintar con sangre los postes y el dintel de las casas.
- **v. 11** | Tenían que comer con sus trajes de viaje ya puestos, con zapatos en los pies y bastón en la mano.
- **v. 14** | Celebrarían cada año esa fiesta durante siete días.

¿Cumplieron los israelitas las instrucciones? Sí las cumplieron (*lean Éxodo 12:28*).

Una noche de dolor en Egipto

A medianoche vino el gran castigo de Dios sobre Egipto. Todos los hijos mayores de cada familia murieron. Desde los que vivían en el palacio hasta los siervos más humildes. También de los animales.

Pero los hijos de los israelitas se salvaron; gracias a la sangre de los corderos.

(*Lean Éxodo 12:13.*) «**La sangre servirá para señalar las casas donde ustedes se encuentren, pues al verla pasaré de largo. Así, cuando hiera yo de muerte a los egipcios, no los tocará a ustedes ninguna plaga destructora.**»

Esa misma noche el faraón mandó llamar a Moisés y Aarón. Les dijo:

–Váyanse; apártense de mi gente. No quiero verles. Llévense sus ovejas y sus vacas. ¡Váyanse! Y rueguen a Dios por mí.

No sólo el faraón quería que se vayan. También todos los egipcios. La Biblia dice que los apuraban.

¿Qué más hicieron los egipcios? Dieron regalos a los israelitas. Vestidos y alhajas de oro y plata.

¡Salieron los israelitas! Una gran multitud de gente. 600.000 hombres, sin contar los niños y las mujeres. ¡Eran más que dos millones de personas!

¡Qué inmensa caravana! Hombres, mujeres y niños. Ovejas, cabras, vacas, perros, gatos y gallinas. Todos de prisa para salir cuanto antes de la tierra donde habían vivido como esclavos.

Cierra tus ojos y piensa un rato cómo te hubieras sentido si hubieras sido un niño en esos días. Tus pa-

dres eran esclavos que tenían que trabajar duro para servir a los egipcios. Ahora salieron en libertad.

¿Sabes por qué salieron? Ellos habían obedecido las instrucciones de Dios dadas por medio de Moisés. Por milagros que Dios hizo salir de la esclavitud.

¡Estaban en camino a la libertad!

Aplicación

(*Dibujo del cordero y la cruz; Biblia.*)

Cordero: cada familia tenía que matar un cordero y untar los postes con la sangre. Así se salvaría el hijo mayor.

Cruz: nosotros nos salvamos también por la sangre; pero no de un corderito como en Egipto, sino por Jesús, el Cordero de Dios. Él murió en nuestro lugar. Su sangre nos limpia de todo pecado. (*Repasen el versículo para memorizar.*)

La Biblia: es nuestro libro de instrucciones. Por medio de sus palabras sabemos cómo ser salvos.

(*Aproveche esta hermosa oportunidad para invitar a sus alumnos a tomar la decisión de recibir a Cristo como su Señor y Salvador.*)

Texto para memorizar

Jesús es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. (Juan 1:29)

Actividad de repaso

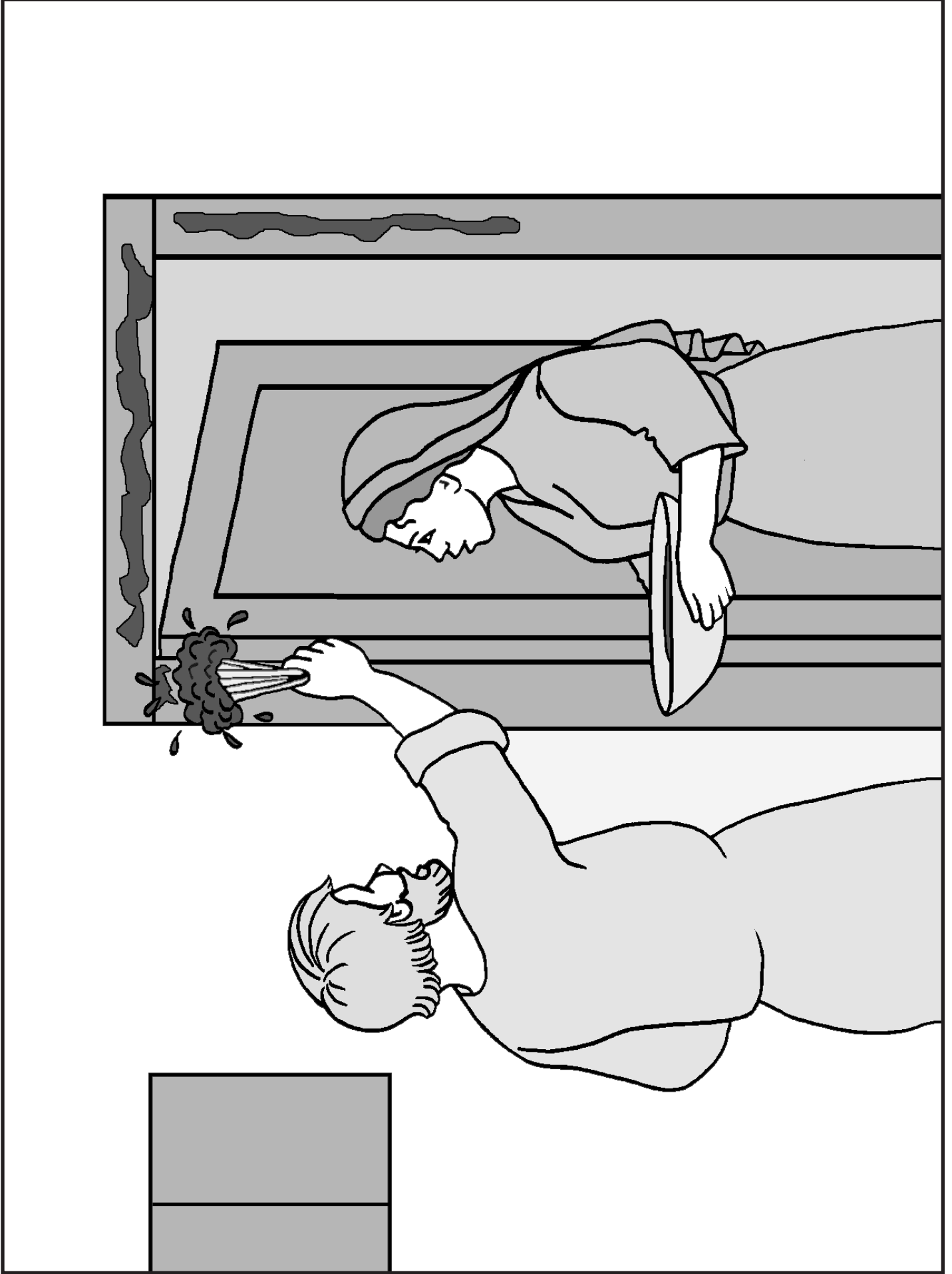
Dé a los niños porciones de miga de pan o plastilina. Pídeles que cada uno moldee un pan con su porción de miga. Finjan que pintan con sangre la puerta de su casa y luego que comen apresuradamente el pan. Finalmente, todos deben recoger sus cosas y «salir» de prisa mientras repiten Juan 1:29.

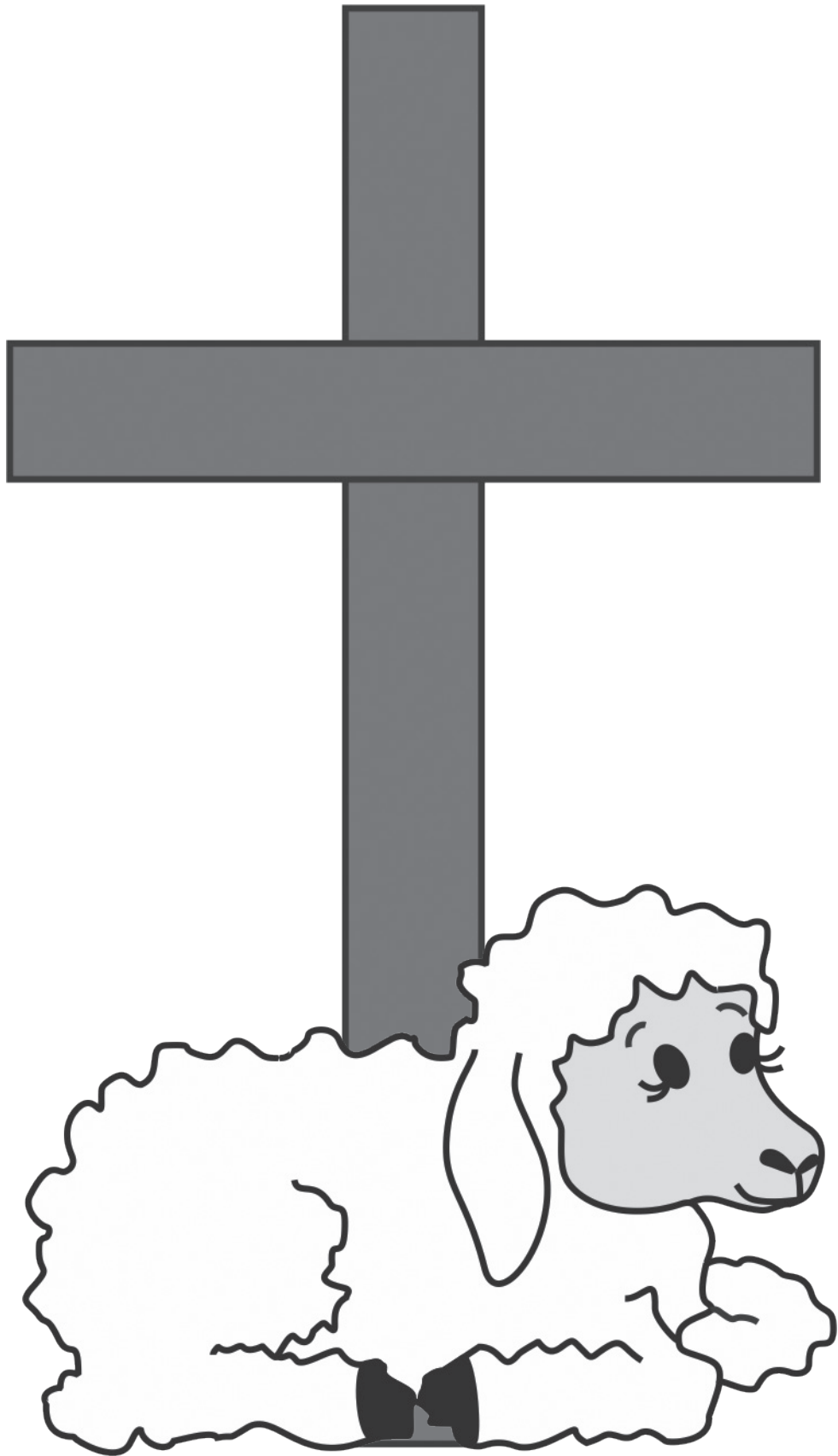
Preguntas de repaso

1. ¿Por qué en cada casa de los israelitas mataban un cordero?
2. ¿Qué hicieron con la sangre del cordero?
3. ¿Qué castigo mandó Dios sobre los egipcios?
4. ¿Cuánta gente salió de Egipto?

Ayudas visuales

1. Un paquete sorpresa
2. Dibujos para acompañar la lección
3. Texto para memorizar





**Jesús es el
Cordero de Dios,
que quita el pecado
del mundo.**

(Juan 1:29)